Excavaciones en la Plaza Vieja de Tudela. La Mezquita Mayor

LUIS NAVAS CÁMARA
BEGOÑA MARTÍNEZ ARANAZ
JUAN JOSÉ BIENES CALVO
JOSÉ MANUEL MARTÍNEZ TORRECILLA

Durante los meses de abril, mayo y junio de 1993, con motivo de las obras de remodelación de la Plaza Vieja de Tudela, se ha llevado a cabo el seguimiento arqueológico y posterior excavación que ha dejado al descubierto restos de la Mezquita Mayor de la Tudela islámica y una necrópolis cristiana posterior.

En dichas labores han participado: un equipo de cuatro arqueólogos, varios trabajadores de la Brigada de Obras del M.I. Ayuntamiento de Tudela y del Grupo de Empleo Social, así como varios voluntarios[1].

En el momento de escribir esta noticia la excavación de la parte de la Plaza ocupada por la Mezquita está concluída, si bien deberá continuar el seguimiento en otras zonas inmediatas conforme avancen las obras. Los materiales aparecidos se encuentran en este momento en proceso de limpieza e inventariado, para realizar seguidamente su estudio definitivo.

La Plaza Vieja se encuentra delimitada en uno de sus lados por la Catedral. El templo cristiano comenzó a edificarse en la segunda mitad del s. XII tras la reconquista de la ciudad. La advocación de la Colegiata a Santa María, hecho común en templos cristianos que sustituyeron a antiguas mezquitas, y la existencia en ella de elementos arquitectónicos de época califal (algunos reutilizados y otros exentos) hizo pensar a varios autores[2] que en el solar que hoy ocupa la Catedral, antes estuvo ubicada la Mezquita. Los trabajos arqueológicos ahora realizados han venido a evidenciar dicha hipótesis, ya que han dejado al descubierto estructuras pertenecientes al patio de abluciones o «sahn», constatándose por primera vez su ubicación. Las estructuras se encuentran a nivel de ci-

1. El equipo técnico estuvo formado por Luis Navas Cámara y Begoña Martínez Aranaz como técnicos contratados por el M.I. Ayuntamiento de Tudela. Durante el tiempo que duró la excavación colaboraron desinteresadamente en las labores de campo los técnicos Juan José Bienes Calvo y José Manuel Martínez Torrecilla a quienes se encargó posteriormente la planimetría. Agradecemos también la colaboración de todas las personas que han participado en los trabajos particularmente a: José María de la Osa, Luis Miguel Morales, Lourdes Luzán, Fernando Ibáñez, Salvador Melguizo, José Luis Cebolla, Ana C. Diago y Carlos Novellón. Agradecemos muy especialmente el apoyo y asesoramiento del Dr. José Antonio Hernández Vera que nos acompañó y orientó durante toda la campaña.

2. GÓMEZ MORENO, M. «La Mezquita Mayor de Tudela». Príncipe de Viana n.º XVIII. Pamplona 1945.
PAVÓN MALDONADO, B. «Tudela ciudad medieval: Arte Islámico y Mudéjar». Cuadernos del Seminario de Arte y Arqueología n.º 3. Instituto Hispano-Árabe de Cultura. Madrid, 1978.

mentación; concretamente se han descubierto: el muro que delimita el «sahn» al NE. (muro 1) y el que lo delimita al NW. (muro 2), la planta completa de la torre alminar y seis sillares exentos utilizados como apoyos de columnas que marcarían el «riwaq» o corredor porticado al interior del patio.

A través de los restos conservados se pueden delimitar las características generales y la orientación de la Mezquita que, de acuerdo con las normas religiosas que guiaron su erección se sitúa en dirección NW.-SE., con el muro de la alquibla y el «mihrab» mirando al SE., en dirección a la Meca.

El posterior templo cristiano se situó básicamente en el lugar correspondiente a la sala de oración, cambiando su orientación en sentido SW.-NE. con la cabecera hacia el NE. quedando fuera de él el patio de abluciones y el alminar, cuyos restos han aparecido en la excavación.

El muro 1 tiene un grosor de 1,40 m. y se ha descubierto una longitud de unos 12 m. Realizado con piedra caliza, presenta un contrafuerte al interior y cuatro al exterior, uno de los cuales coincide con el ángulo de unión con el muro 2.

El muro 2 presenta dos tramos: uno de 16,60 m. de longitud, entre la unión con el muro 1 y el alminar, y otro de 1,50 m. desde dicha torre hacia el Oeste quedando interrumpido por una obra reciente. Este muro es más irregular en factura y grosor y presenta restos de un contrafuerte al exterior.

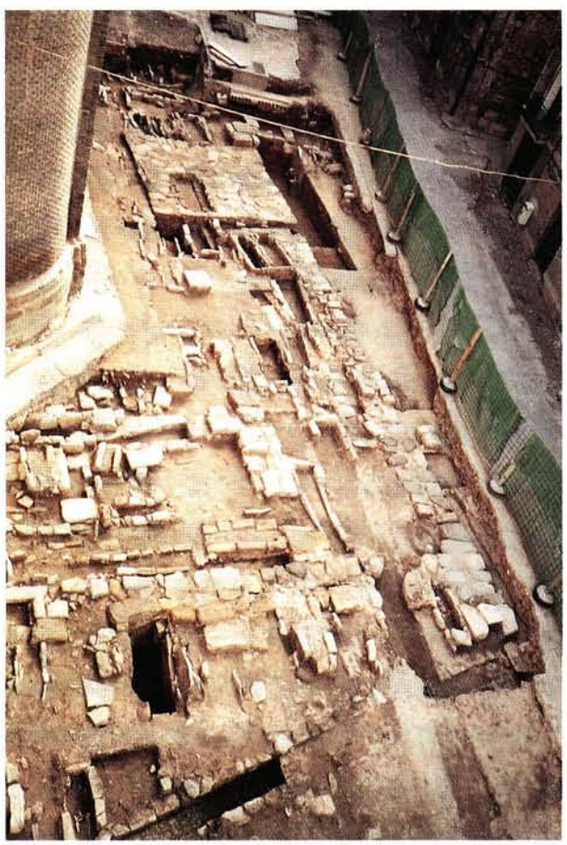
La torre alminar tiene su cara norte alineada con el muro 2 y se encuentra situada al interior del patio. Su planta es cuadrada y la longitud de sus lados oscila entre 5,20 y 5,40 m. Está realizada con grandes bloques de caliza no muy bien escuadrados y unidos con mortero. Se conservan tres hiladas de la cimentación que suman 1 m. de profundidad.

El tercer muro que cerraría al SW. no se ha encontrado; varias obras modernas lo destruyeron. Se conservan, sin embargo, en este lado, tres sillares exentos y alineados que marcan el límite interior del «riwaq» y que permitirán calcular la situación de dicho muro. Otros dos sillares marcan el «riwaq» en la zona NW. y otro en la zona NE.

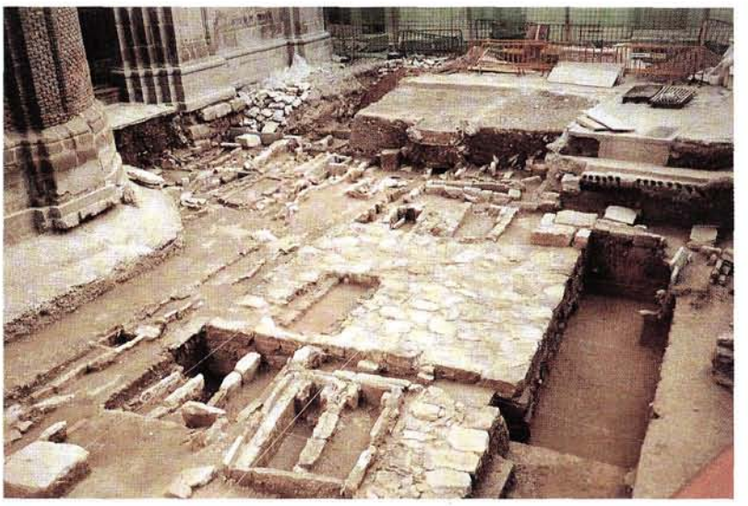
Vinculado a la Catedral está el cementerio cristiano formado por numerosas tumbas de lajas con diversa tipología. Existen varios niveles de enterramientos y la densidad de ocupación es elevada. La mayor parte de las tumbas tienen una orientación SW.-NE. igual a la de la Catedral. Los individuos están inhumados en posición decubito supino, con las manos sobre el pecho o vientre. La cabeza se encuentra en la parte SW. y los pies en la NE.

Reutilizados en las estructuras de alguna de las tumbas encontramos varios elementos arquitectónicos de la antigua Mezquita, destacando varios modillones decorados. Dichas piezas están trabajadas en alabastro. Cabe destacar la aparición de un fragmento de inscripción islámica realizada en el mismo material.

El estudio definitivo que en breve acometeremos, proporcionará sin duda nueva información que, unida a lo que ya poseemos a través de los elementos decorativos conocidos y publicados, permitirá un conocimiento más completo del edificio más emblemático de la Tudela islámica.



1. Plaza Vieja. Vista general.



2. Zona SW. y cimentación del alminar.

3. Modillón reutilizado en tumba.

4. Enterramiento infantil.